

monumento al país donde un siniestro siempre es imputable al velador de turno y donde los sistemas de computación se "caen" por imperativos políticos.

Hace unos años Sergio Pitó visitó la finca de campo de Tolstoi. Según refiere en su crónica "La casa de la tribu", nada resulta más difícil en ese sitio que guardar un secreto; las paredes y los corredores han sido dispuestos de manera tal que se sepa todo de todos; es la arquitectura de la novela rusa.

El edificio Minerva, por el contrario, es una ciudadela de rumores y palabras insinuadas, una casa hecha para guardar secretos. Los buenos burgueses que la habitan viven en el temor de que algún día se renten los cuartos de azotea y lleguen los de fuera, los pobres, los oídos, nosotros. Desde *Infierno de todos*. Pitó se arriesgó a ser el inquilino no deseado, a lanzar una mirada oblicua al patio de los demás, a encender de repente la luz del cuarto de azotea. *El desfile del amor* es una prodigiosa indiscreción: lo falso y lo verdadero giran como categorías complementarias, cara y cruz de la moneda inagotable que Sergio Pitó ha puesto en nuestras manos. ♦

UN CORAZÓN ADICTO: LA VIDA DE RAMÓN LÓPEZ VELARDE

CRÓNICA DE UNA EXISTENCIA PRESUROSA

José Francisco Conde Ortega

Una biografía puede ser contada de muchas maneras y, asimismo, suscitar distintos grados de tensión en el lector. Muchas veces, la andadura de la historia del biografiado parece aspirar a las letras de la Historia. Entonces, la suma de anécdotas que confluyen para resaltar los rasgos más notables de determinado personaje parecen buscar la eternidad y adquieren un acartonamiento que aleja al sujeto de la historia de sus lectores. En otras ocasiones, la reunión de hechos intrascendentes tiende a oscurecer la personalidad y la vitalidad de una obra, por lo que la biografía puede quedarse en una relación más o



menos pintoresca, pero igualmente alejada del lector. Otras veces, el registro minucioso de acontecimientos vitales y significativos hace comprensible una vida y una obra que se presienten indisolubles. En consecuencia, el lector se apropia del material y establece un contacto íntimo y entrañable con las páginas que le van revelando los pormenores de una existencia que en sus propios hechos encuentra plena justificación. A este último apartado pertenece *Un corazón adicto: la vida de Ramón López Velarde*, de Guillermo Sheridan.

Un corazón..., en palabras de su autor, aspira a ser una vida antes que una biografía, pues "la biografía aspira a la objetividad documentada, a tomar aliento tanto de la caligrafía como de la radiografía; la vida acepta de entrada que escribir una biografía es imposible y prefiere crear, como quería Marcel Schwob, desde el caos de rasgos humanos que deja tras de sí, como una estela, toda existencia." Por eso el lector puede participar durante la lectura, reconstruyendo y evocando a partir de su propio conocimiento, en la medida en que las páginas van develando un riguroso acopio de información y una creciente capacidad creativa del autor; por eso, también, *Un corazón...* es una obra original.

Los treinta y tres años de vida de Ramón López Velarde, lo breve de su obra en verso y en prosa y su aureola de amante empedernido y castamente licenciado han dado pretexto para una bibliografía que cada vez se hace más extensa. Estudios críticos y anecdóticos, semblanzas y evocaciones, interpretaciones y home-

najes han hecho que su fama permanezca; no así la lectura de su poesía y menos aún la de su prosa. Acaso ése sea el precio de la fama. Ramón López Velarde puede ser recordado por "La suave patria", su catolicismo y su amor por Fuensanta; sin embargo, estas tres circunstancias han ocultado algo muy importante: la complejidad de su espíritu y la pulsación, ya francamente moderna, de su poesía.

Guillermo Sheridan, al proponerse una vida de Ramón López Velarde, ha hecho caso a sus demonios interiores y a su gusto de lector. Por eso la información que maneja nunca oscurece los hechos verdaderamente humanos y en apariencia nimios, pues sabe que la suma de éstos enriquece la comprensión de una existencia. Pero Sheridan también propone una peculiar estructura para contar la vida de López Velarde. Divide su libro en cinco partes y un epílogo; y cada una de las partes tiene una técnica narrativa y una andadura. De acuerdo con las etapas de la vida del poeta de Jerez, Sheridan propone un título *velardeano* a cada capítulo y le da una estructura idónea para ese apartado. De este modo logra que, efectivamente, se sienta el pulso de una vida marcada por la contradicción y la duda, por la poesía y por el amor de las mujeres, por la imperiosa necesidad de vivir "la vida de todos y de todas".

El primer capítulo, "Introito: Un hilo escuálido de seda (1888-1889)", cuenta el primer año de vida del poeta. El padre de Ramón había decidido que su primogénito cumpliera su primer año en la tierra de sus mayores; así, realizan el viaje, en ese año particularmente lluvioso, de Jerez a Paso de Sotos, Jalisco, para que, además, "asistiera a la cantamisa de su tío Inocencio y protagonizara la jamaica que sus cuatro tías solteronas llevaban soñando un año, henchidas de ilusión."

La técnica narrativa de este primer capítulo es peculiar. Guillermo Sheridan da cuenta de la estirpe del autor de *La sangre devota* utilizando como contrapunto el viaje en diligencia, tren y burros. De hecho son dos viajes hacia atrás: hacia la tierra paterna y hacia el árbol genealógico. Este último le sirve a Sheridan para trazar un perfil de las obsesiones posteriores de Ramón: el tío sacerdote, los tíos boticarios flaubertinos, los que vivieron con "sed de amores y de ensueños"; las tías solteronas; la estirpe criolla; su obsesión de morir asfixiado... Es decir, Guillermo Sheridan hace caso a los signos que van a construir un destino.

El segundo capítulo, "Niñez toda olo-

MÉXICO EN EL FONDO DE CULTURA ECONÓMICA

ALFONSO REYES
ICONOGRAFÍA

Investigación iconográfica, documental
y selección de textos: Xavier Guzmán,
Héctor Perea y Alba C. de Rojo

Alfonso Reyes
• **MEMORIAS DE COCINA Y BODEGA**
• **OBRAS COMPLETAS**
Tomo XXII

Guillermo Sheridan
UN CORAZÓN ADICTO:
LA VIDA DE RAMÓN LÓPEZ VELARDE

Rosario Castellanos
OBRAS
Tomo I

Jaime Sepúlveda Amor, Mario Bronfman,
Guillermo Ruiz Palacios,
Estanislao Stanislawski
y José Luis Valdespino
SIDA, CIENCIA Y SOCIEDAD
EN MÉXICO

Enrique Cárdenas
HISTORIA ECONÓMICA DE MÉXICO

Emilio Cecchi
MÉXICO

Anthony F. Aveni
OBSERVADORES DEL CIELO
EN EL MÉXICO ANTIGUO

Roderic A. Camp
MEMORIAS DE UN POLÍTICO
MEXICANO

Sonia Corcuera de Mancera
ENTRE GULA Y TEMPLANZA

Yolanda Moreno Rivas
ROSTROS DEL NACIONALISMO
EN LA MÚSICA MEXICANA
Un ensayo de interpretación

55 ANIVERSARIO
DEL FONDO DE CULTURA ECONÓMICA
FERIA DEL LIBRO
PARA LEER EL ROSTRO DE MÉXICO
Del 1º al 30 de septiembre
Museo Franz Mayer

rosa a sacristía (1889-1900)", está construida con cuadros evocadores de una infancia que oscilaba entre los "calosfríos ignotos" y el reposo de las sacristías y las iglesias. Son pequeños cuadros coloridos y esclarecedores, viñetas que recrean su primera sensación de partida y los primeros estremecimientos de su despertar a la vida. Cerca de Susana Jiménez —quien le dice "musiquita por dentro"— y de Fuensanta, ve de cerca el nacimiento de uno de sus hermanos y a las muchachas bañarse en el río: la necesidad de la vida. Siente el abrazo que ya no lo abandonará: el del ánima sola y el de Josefa de los Ríos. Con la sorpresa de sus primeras poluciones nocturnas termina este apartado que continúa ofreciendo señales de una personalidad que en lo complejo iba descubriendo su riqueza.

El capítulo tercero, "Una malicia inerme (1900-1905)", es contado desde la voz de un muerto que conoció perfectamente la niñez del poeta de *Zozobra*. Lo conoció y también a su familia y los pormenores de la muerte de sus miembros; asimismo, describe puntualmente su estancia en el Seminario de Zacatecas y sus inquietudes literarias que son comprendidas por el padre Reveles quien, además de estimularlo, lo anima a dejar el seminario para seguir los "dictados de su corazón". Para estas fechas se empezaba a crear el misterio de Fuensanta y, sobre todo, la dualidad funesta que nunca lo habría de abandonar. Todo centrado en la conversación con el padre Reveles, las largas vigilancias en las puertas amadas, unas medias de popotillo, el pantalón largo y el cambio de voz.

"El metal de nuestra propia voz (1905-1914)" es el título del cuarto apartado. En éste un narrador omnisciente da cuenta de la terminación de López Velarde en el seminario y de sus estudios en Aguascalientes y San Luis; pero también, ya definida su vocación, de sus primeras aventuras literarias y de la bohemia de esos años juveniles. Su adhesión al maderismo, la muerte de su padre y su primera llegada a la ciudad de México —además de los primeros encuentros con el desengaño amoroso— son experiencias que, con las anteriores, van modulando su voz poética hasta el logro de su propio timbre.

El quinto capítulo, "Un corazón de niebla y teología (1914-1921)", es una relación a varias voces. Algunos intelectuales amigos de Ramón —Rafael López, Jesús B. González, Fernández Ledesma y otros— son invitados a asistir a un homenaje que el Gobierno de Zacatecas prepa-

ró algunos años después de la muerte del poeta. El viaje desde la ciudad de México, en un vagón especial, da pie a la reconstrucción de la vida de López Velarde a través de sus poemas y de algunas referencias personales. En el viaje va también el padre Reveles —de incógnito, dadas las circunstancias del anticlericalismo de finales de los años veinte— y un diputado —Güeraca— con pretensiones de poeta. Completan el número de viajeros el doctor de Torre, Nicolás Rangel, Manuel Horta, Ernesto García Cabral y José D. Frías.

Rafael López, Jesús B. González, Fernández Ledesma, el doctor de Torre y el padre Reveles deciden hacer tertulia aparte ante la estulticia del diputado y la solemnidad del encargado del gobierno. Durante el viaje se inicia una búsqueda por los entretelones de los versos del autor de *El son del corazón*. Cada uno de los conversadores conoce ciertos detalles; y todos, la poesía del autor de "El sueño de los guantes negros". El ambiente es de excitación: un misterio se va revelando. El espíritu complejo y contradictorio del poeta va dejando ver en sus poemas sólo aquello que él permitía; sin embargo, la amorosa lectura y la noble trampa del conocimiento mutuo permitía un acercamiento entrañable. El homenaje, al final del viaje, fue como todos los homenajes oficiales: un pretexto para que los políticos brillaran en el escenario. No obstante, la lectura y la conversación había sido provechosa. Y Jesús B. González pudo cumplir el encargo que misteriosa dama —Margarita Quijano— le había hecho antes de salir de la ciudad: una joya en forma de lágrima debía ser depositada en el pozo de la casa de López Velarde: resumen de una vida contradictoria en la que el amor siempre entraba con "pasos advenedizos".

El libro de Guillermo Sheridan demuestra que la investigación no está reñida con la amenidad. Cuenta realmente una vida y además se nota el acopio abundante de bibliografía. Sin embargo, ésta no le estorba al lector; antes bien, le sirve al investigador para crear a partir de hechos documentados, como la altamente emotiva descripción de la muerte del poeta. *Un corazón*... es una vida, una vida presurosa que en la complejidad confirmó la necesidad de que todo material debiera, abrazado, tener "movimientos humanos de esposa". ♦

Guillermo Sheridan. *Un corazón adicto: La vida de Ramón López Velarde*. México, Fondo de Cultura Económica, 1989. 230 pp.